

LIBRE FORO**Los Gallegos al Poder**

BENITO MEDERO (H).

En el Río de la Plata los chistes más comunes son a costa de los gallegos; esta costumbre hasta se institucionalizó en el Manolito de Mafalda. En la Argentina se ríen de los gallegos serios, trabajadores, honrados; veneran al vivo, al especulador, al estafador, hoy podemos ver adonde han ido a parar con dichos valores.

Aquí se considera que ser inteligente es pasar los exámenes sin estudiar, poseer un título universitario, opinar en forma brillante sobre todo, tener un conocimiento enciclopédico con una profundidad de un centímetro, conseguir un empleo público y cobrar sin trabajar, conseguir un "curro" por el favor de un pariente bien ubicado, etc., etc. En Alemania ser inteligente es lograr lo que uno se propone; esto significa generalmente 10% de inspiración y 90% de transpiración, ¿será que en Alemania son todos gallegos?

Nuestro país tiene personajes bien conocidos: el burócrata, el político, el abogado, el estudiante eterno, el jubilado, el niño bien, etc. Pero existe un tipo de individuo para el que no encontré rótulo. Me refiero a una minoría, tal vez sea uno en veinte; es el tipo que sale adelante contra viento y marea, el obstinado, el tenaz, el emprendedor incansable y consecuente. A este nuestro héroe anónimo aquí y ahora lo bautizo "gallego". Por favor no se ofendan los hombres de Galicia, lo hago en su homenaje y en el de nuestros abuelos.

¿Quiénes son nuestros gallegos?, aquí van algunos ejemplos de la vida real:

Horacio, estudiante, abrió un quiosco en el centro, compró una fotocopiadora, después otra y otra, trabaja hasta las diez de la noche, se está haciendo su casa en las afueras de Montevideo ladrillo a ladrillo.

Teresa, veterinaria, no consiguió trabajo en su profesión, se puso a fabricar y vender sweaters, diez años después es una exitosa empresaria y da trabajo a quinientas mujeres.

Varela, granjero, trabajó toda su vida de sol a sol, compró su tierra cuadra a cuadra, dio empleo vitalicio a varias familias, regaló buena parte de su producción a los que necesitaban comida, murió como vivió austero, trabajando.

Manolo (gallego auténtico), vino sin nada,

treinta años de trabajo y de ahorro, después es dueño de un ómnibus y de su casa; llora cuando oye las canciones de su tierra.

Oscar, de padres pobres con siete hermanos, hace antenas de televisión para el interior, aprendió electrónica leyendo y haciendo, levantó su casa, tiene una provisión y sigue avanzando.

Pepe, ingeniero, treinta años, creó una empresa de computación, arma computadores personales, hace programas de computación, emplea cinco profesionales, y recién está empezando.

Los "gallegos" son nuestro principal motor económico, crean empresas, dan trabajo, producen bienes y servicios reales. Con el peso de nuestro sistema económico muchos se han visto forzados a pasarse a la economía informal. Como en Italia llevan el país para adelante, a pesar del peso de los políticos y de los burócratas.

Buena parte de nuestro problema cultural y económico es que aquí los "gallegos" son ciudadanos de segunda, no sólo se les ridiculiza, sino que se les pone todo tipo de trabas, y si triunfan se les envidia y se les enloda. Por otro lado, están los flojos y los llorones, piensan que el Estado tiene que darles trabajo, y después se quejan de su sueldo bajo, pero nunca se preguntan qué valor tiene para la comunidad ese "trabajo".

Están de moda los libros que explican el éxito de los japoneses y de los alemanes, pero detrás de muchas explicaciones técnicas existe una razón simple y sólida: el valor fundamental de estos pueblos es el respeto y la veneración al trabajo serio, honrado y constructivo. Morita, el fundador de la Sony, no sólo es un empresario exitoso, es un líder espiritual, un ejemplo a seguir, Renunció a la herencia de su familia y creó una enorme empresa ensuciándose las manos con años de esfuerzo y sacrificio.

El país va a comenzar a cambiar cuando se les reconozca a nuestros, "gallegos" el papel que se merecen, como ejemplos a seguir y como líderes en la construcción del país. A los que aspiran a gobernar les deberíamos pedir en primer lugar sus credenciales de "gallego", ¿o, tal vez, ustedes piensan que con "dotores" y "habladores" vamos a salir del pozo?